

LA PALOMA MENSAJERA



ÓRGANO OFICIAL
DE LA FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
Y DE LAS
SOCIEDADES DE CATALUÑA, VALENCIA, SABADELL, MÚRCIA, TORTOSA, MATARÓ,
GRAN CANARIA, MALLORCA, PALOMAS CORREOS DE VALENCIA
Y LA MENSAJERA DE ILURO.

Revista mensual, DIRIGIDA POR DON DIEGO DE LA LLAVE

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º — Teléfono: N.º 435

Administración: Córtes, 331 y 333, 2.º

Suscripción: España, Ptas. 5 al año. — Extranjero, Ptas. 6. — Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes

AÑO XI

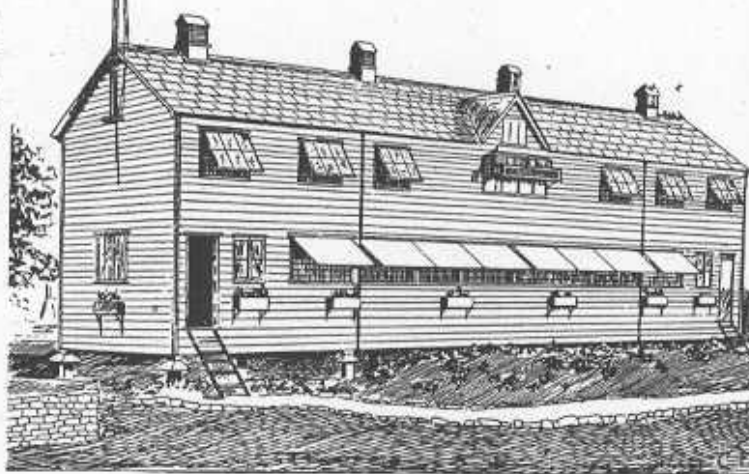
BARCELONA, ENERO DE 1901

NÚM. 121

Los palomares navales de Inglaterra

Reciente es la instalación de los palomares navales en Inglaterra, pues sólo hace cuatro años que el Almirantazgo británico, después de muchas vacilaciones, se decidió á seguir la estela de las demás potencias marítimas y educar palomas para servir de mensajeras. Las autoridades navales quedaron rezagadas por espacio de algunos años respecto de Francia, Alemania, Italia, Dinamarca y los Estados Unidos; pero en compensación no existe hoy en día un servicio de palomas mensajeras del Canal y sus bases de operaciones. Cerca del andén de la Reina, en Royal Clarence Victualling Yard, en Gosport; en Mount Wise, en las inmediaciones de la residencia oficial del Co-

ras que iguale al establecido en Inglaterra. Antes de que el Almirantazgo se interesase en esta nueva empresa, había ya un gran número de palomas educadas por oficiales de la Escuela de Tiro de Whale Island en Portsmouth y de los cuarteles de la Marina Real en Devonport, con



PALOMAR DE LA MARINA REAL BRITÁNICA, EN PORTSMOUTH

bastante éxito, el suficiente, por lo menos, para convencer á las autoridades de Whitehall, que el Departamento Naval de Informaciones, no podía ser capaz de ignorar los servicios que estos mensajeros alados son capaces de prestar en tiempo de guerra, manteniendo las comunicaciones entre las escua-

tualling Yard, en Gosport; en Mount Wise, en las inmediaciones de la residencia oficial del Co-

mandante General de Devonport, y en Sheerness, se han construido palomares que han costado mil libras esterlinas cada uno.

El palomar de Portsmouth, cuya vista publicamos al frente de este artículo, hemos dicho que está situado en Gosport, acusando mucha previsión, la elección del lugar en que se levanta, que domina por completo el mar.

En el extremo izquierdo del palomar está instalada una oficina en que se guardan los libros registros. Consisten estos en el de sueltas, el de llegadas, un registro de nacimientos, cuaderno histórico, de informes semanales y registro mensual.

La parte inferior del palomar está destinada á los habitantes permanentes, de los cuales se surten los demás palomares navales. Es evidente que se ha tenido mucho cuidado en la elección de ejemplares. Según parece, se sigue la regla de no comprar más que palomas que hayan dado pruebas de lo que son capaces. Las palomas tienen mucho espacio para moverse y los pichones se encuentran perfectamente en su cautiverio bañado por la brisa del mar. En realidad, casi se desea ser una de las palomas, para gozar de tanto lujo en aquellas habitaciones tan confortables y saludables.

Una particularidad hay en estos palomares y es que las palomas están perfectamente domesticadas y no demuestran el menor recelo cuando entra alguna persona ó se mueven á su alrededor los que las cuidan. Este estado ha sido producido, por las instrucciones dadas á los palomeros para que nunca cojan á las palomas. Todo el palomar está provisto de postigos para que quede á oscuras, cuando hay que coger las palomas para mandárlas á los viajes de educación.

Subiendo unos cuantos escalones en el centro del palomar, se llega á los palomares superiores en que están las palomas que prestan servicio. Con objeto de evitar complicaciones y ahorrar tiempo se ha adoptado un excelente plan. Los palomares superiores están divididos en el centro por un repliegue que conduce á la jaula de entrada. Al lado E. de dicho repliegue está el palomar S. E., y en el lado O. el palomar S. O. Las palomas de cada departamento llevan la sortija en diferente pata, unas con los números impares y las otras con los pares, de tal modo que á simple vista se pueda conocer si una paloma está fuera de su palomar. Las que ocupan el palomar S. E. están educadas en esta dirección y las del departamento S. O. en esta última. La entrada y salida del palomar se verifica por una jaula del sistema Evangelisti, pero con una adición muy útil; esto es, que al descender de la jaula de

entrada al palomar, las palomas han de pasar por pequeñas cajas ó aberturas de la anchura estrictamente necesaria para poder pasar una paloma. En cuanto una de estas entra en ella, pone en contacto con su peso, un timbre eléctrico situado en el local de la oficina, avisando al palomero de guardia, que entra en el palomar y recoge el despacho de que es portadora la paloma, causando á esta las menores molestias posibles.

Los nidales están colocados en fila y separados por tabiques, provistos de posaderos; de tal modo que cada pareja, cuando no incuban, puede permanecer en los posaderos fuera de su nidal.

En el extremo E. del palomar está el almacén para el grano y los demás utensilios.

Las palomas están bajo el cuidado exclusivo de marineros y aunque es sabido que el aficionado *nace pero no se hace*, es realmente asombroso el ver con que cuidado cumplen sus obligaciones, atendiendo á todo con la regularidad y puntualidad que distingue á la gente de mar.

Se trata de poseer siempre palomas educadas sobre el mar, sin hacerles volar sobre la tierra firme, creyéndose que con el tiempo se desarrollarán en ellas facultades especiales, que las palomas acostumbradas á volar en tierra no poseen en grado suficiente, llegando á recorrer tan largas distancias sobre el mar de un vuelo y sin hacer alto alguno intermedio, como en los largos trayectos de los viajes terrestres.

La educación de las palomas se hace por medio de las flotillas de destroyers que están fondeados en Portsmouth, Devonport y Sheerness.

En uno de estos últimos años, al cruzar la Reina el canal, se soltó desde el yatch real y á la mitad de la travesía una paloma perteneciente al servicio marítimo, la que llegó á Portsmouth llevando un despacho de Su Magestad para la Princesa de Battenberg.

El procedimiento para fijar el despacho es muy sencillo. Escrito en una tira de papel de seda, se dobla y arrolla á la pata de la paloma, sujetándolo con una sortija de caucho.

Tales la organización de los palomares navales en Inglaterra, no pudiendo dar más detalles sobre la educación de las palomas, por la índole reservada de esta clase de servicios. El ejemplo de la primera potencia naval del mundo, no deben olvidarlo las demás naciones marítimas, aún aquellas cuya situación económica no es la más abonada para aumentar sus gastos, pues desde el momento que un palomar, por grande que sea, cabe dentro del presupuesto de un particular, para un Estado es un gasto insignificante.



Preparación para los viajes

(Conclusión)

III

Sino tan importante como el método en el vuelo y la regularidad en la alimentación, contribuyen en gran modo al éxito de los concursos otros elementos muy necesarios y son: los estimulantes, el acceso fácil al palomar, la disposición de los nidos y la buena conservación del plumaje y por lo tanto los consideramos como otros tantos factores de la preparación para los viajes.

Los estimulantes son de dos clases, granos e ingredientes especiales, y se les suministra á las palomas con el objeto de aligerarlas de la grasa que las pone pesadas y torpes para el vuelo, ó bien para excitarlas su sistema nervioso; para conseguir lo primero se las dá un purgante una vez al mes, y el mejor de ellos es un terrón de sulfato de hierro del tamaño de un garbanzo por cada cuarenta palomas, que se disuelve en el bebedero y consideramos este purgante como el mejor, porque al propio tiempo que reduce la grasa, enriquece la sangre con el hierro y evita tener que enturbiar constantemente el agua con fragmentos de este mineral como hacen casi todos los colombicultores. Para obtener la excitación nerviosa se dá á las palomas la colza, los cañamones y la simiente de nabo en cantidades sumamente pequeñas y también las píldoras, que tantas veces hemos recomendado en esta revista como el mejor tónico por sus poderosas propiedades y por la faciliti-

dad de su empleo. Contribuyen á facilitar á la vez la reducción de la grasa y la excitación nerviosa los panes de mixtura, que casi todos los colombófilos usan.

El acceso fácil al palomar tiene especial importancia para los concursos. Diversos son los sistemas que existen para conseguir este fácil acceso, pero todos ellos son variantes, de los dos que consideramos como tipos distintos y hasta contrapuestos; el uno es el usado en los palomares de vuelo, que consiste en una plataforma con red, situada en la parte posterior y más despejada del palomar; el otro es el que se usa únicamente en los palomares de mensajeras y consiste en una jaula adosada á una de las ventanas del palomar, tal como aparece en la portada de esta revista, con hierros fijos en las caras laterales y movibles en las del frente y espalda de la jaula, el piso es una plancha que debe bascular ligeramente y que tenga un contacto eléctrico; debe dar acceso á esta jaula una gran repisa en que quepan todas las palomas, para poder posarse juntas. El primer sistema, que es bueno para los palomares de vuelo, es muy pernicioso en los de mensajeras, porque al querer cogerlas con la red en el primer concurso, quedan recelosas en los sucesivos y permanecen volando y sin entrar en el palomar durante varios minutos, perdiendo el aficionado un tiempo precioso y premios á veces seguros. Las jaulas de entrada

son el mejor sistema para practicar nuestro *sport*, las palomas se habitúan perfectamente á ellas y el aficionado únicamente deberá evitar que las palomas tengan fáciles puntos de parada encima de la jaula, por medio de planos muy inclinados ó pinchos metálicos.

Se ha de acostumbrar con tiempo, esto es algunos meses antes de los viajes, á las palomas, á que entren sin recelo alguno por la jaula de entrada, empujando los hierros, y evitar todo cambio de estructura y de color en la misma. Una vez principiados los viajes y concursos, no deben cogerse las palomas dentro de la jaula para no resabiarlas, siendo preferible hacerlo con dulzura en el nido, ó en cualquier otro punto del palomar; el minuto que con ello se pierde en los primeros concursos, se gana en los sucesivos y únicamente podrán cogerse con precipitación dentro de la jaula para ganar unos segundos, en el concurso final de la temporada ó en el que despierte más interés del aficionado.

La disposición de los nidos es el secreto, que hasta hace poco tenían muchos colomófilos belgas, para obtener gran éxito en los concursos, pero hoy estos procedimientos ingeniosos, son ya casi del dominio de todos los que practican con entusiasmo el *sport* colomófilo. En esta revista hemos tratado con detención este punto refiriéndonos á la preparación especial para los concursos, pero hoy que sólo tratamos de la preparación para los viajes, es decir, del cultivo especial de las palomas que debe hacer el aficionado mucho antes de principiar los viajes, bastará que hagamos presente la conveniencia de que el palomar esté dotado de casetas de nido para las viajeras con el objeto de que tomen mayor cariño á su vivienda,

aunque sin dejarlas criar, poniendo huevos de porcelana en sustitución de los que ellas pongan, para que sigan incubándolos el mayor tiempo posible. Además debe tener el palomar perchas suficientes, y en una palabra, todas las comodidades que ellas más apetecen, para que estén en su palomar con gusto y así, cuando en los viajes estén muy alejadas de su hogar, desearán con más ardor volver á él.

Por último, la conservación del plumaje es un requisito indispensable para que las palomas vuelen bien y por lo tanto para que puedan viajar con rapidez. Para que las plumas de nuestras mensajeras se hallen en muy buen estado, lo esencial es que la muda se haya realizado por completo y además deberá procurarse su conservación con la limpieza diaria del palomar, sobre todo si sus dimensiones son reducidas, evitándose por este medio las humedades que las ablandan y haciendo que las palomas se bañen con frecuencia y se sequen al sol. Al coger las palomas, debe hacerse con sumo cuidado, pues de ello depende que se mantengan intactas. Como el plumaje completo es esencial para un vuelo prolongado, antes de principiar los viajes, deberán examinarse detenidamente las palomas y si les faltan á algunas de ellas plumas remeras y caudales, no deberá exponerse á su pérdida llevándolas á los viajes.

Con esto damos por terminado este sencillo estudio, que vá dirigido principalmente á los principiantes en el *sport* colomófilo, deseosos como estamos de que todos ellos puedan obtener éxito en la próxima campaña y luchen con armas iguales á las de los colomófilos experimentados.

..

Nociones de colomofilia y estudio de telegrafía alada, aplicada á las islas Canarias

El comandante de infantería, don Santiago Cullen y Verdugo, fundador y Presidente de la Sociedad Colomófila de Gran Canaria, ha publicado recientemente con el título que vá en cabeza, un interesante libro de ciento cuarenta y siete páginas ilustrado con un mapa y varias figuras, que ha de contribuir muy poderosamente á la propagación del *sport* colomófilo en el Archipiélago Canario.

El libro está dedicado al sabio é infatigable general de ingenieros, don Leandro Delgado, que durante una comisión del servicio que desempeñó en Canarias, contribuyó con sus indicaciones y sus consejos, al arraigo de la naciente afición en aquellas islas y consta de dos partes: Colomofilia y Telegrafía alada.

En la primera desarrolla el autor todo lo referente á las palomas en general, diferentes razas,

caracteres y cualidades; estudia la reproducción, en sus diferentes fases de apareamientos, postura, incubación y lactancia; la instalación del palomar que subdivide en orientación, dimensiones y enseres necesarios; y por último el régimen del palomar, comprendiendo la higiene, alimentación, enfermedades y mudas. El señor Cullen, apesar de ser un colomófilo experimentado y de que tiene sobrados títulos para hablar con autoridad propia, con una modestia que le honra, cita con gran escrupulosidad las opiniones de varios escritores colomófilos, dando el carácter de compendio de opiniones ajenas, á lo que es en rigor un útil tratado de colombicultura, con gran cantidad de trabajo y de experiencia propias.

En la segunda parte, compara el autor la telegrafía óptica con la alada, para deducir que esta última es necesario complemento de la primera; estudia los viajes en general, el sport colomófilo, los concursos, la comunicación alada interinsular, y la comunicación de Canarias con Cádiz.

Esta segunda parte demuestra un gran conocimiento del archipiélago y constituye una excelente guía para los viajes de educación que hagan tanto la sociedad recientemente organizada, como los demás aficionados de las Islas. Observando sus indicaciones marcharán los aficionados canarios por camino seguro y ocuparán honroso lugar entre los de las restantes provincias españolas.

Siguiendo el noble ejemplo de la Sociedad Colomófila de Cataluña, primera organizada en España, las demás sociedades se han impuesto el fin patriótico de acumular por medio del sport, elementos que, en momentos determinados, puedan prestar grandes servicios á la nación. El señor Cullen lejos de apartarse de tan simpático y honroso camino, al crear la sociedad de Gran Canaria, y al escribir el libro que destina á la propaganda de la afición en el archipiélago, comprendiendo el escepcional interés que para la nación pueden llegar á tener las comunicaciones aladas en Canarias, ha planteado de tal modo el sport, que más parece un servicio nacional que una sociedad de recreo. Esta patriótica tendencia es digna de todo elogio, y de que por todos se preste la mayor ayuda á la naciente sociedad para que pueda realizar sus laudables propósitos.

Las comunicaciones interinsulares se hallan perfectamente estudiadas, y aunque la sociedad de Gran Canaria no tuviera otro objetivo, sería este bastante y muy digno de encomio; pero el señor Cullen aspira á más grande empresa,

puesto que trata de comunicar el archipiélago con nuestra Península.

No se puede negar la posibilidad de que una paloma muy buena, salve en condiciones atmosféricas excelentes, la distancia que media entre Canarias y Cádiz, pero á mi juicio será siempre difficilísimo, sino imposible, salvar esta distancia en condiciones de servicio, es decir: establecer una comunicación alada entre Cádiz y Canarias.

Esta empresa es superior, no ya á las fuerzas de cualquier sociedad colomófila española, sinó á las de las mayores federaciones de sociedades belgas; pues las comunicaciones á tan largas distancias se hacen tan difíciles, que prácticamente resultan irrealizables.

Hay que distinguir á mi juicio los objetivos de concurso ó de sport, y los de servicio. Los primeros pueden hallarse muy distantes, á 800, 1,000 ó más kilómetros, puesto que importan poco las pérdidas y las dificultades. Con que regresen un reducidísimo tanto por ciento de las palomas soltadas, se cubre el concurso y las mismas dificultades dan mayor valor al vencedor, proporcionando un gran aliciente para los concursos. Pero en el establecimiento de un servicio, es necesario contar con que lleguen á su destino el mayor número de palomas, aunque sea en condiciones atmosféricas medianas, y esto sólo puede lograrse en distancias que no pasen de pocos centenares de kilómetros, cosa que sí es cierta en todas partes, lo es más todavía en Canarias, en donde el mar y las altas montañas constituyen obstáculos no despreciables.

En Canarias los objetivos de servicio deben ser siempre interinsulares, y la dirección de España y de la costa de Africa, deben quedar sólo como objetivos de concurso.

Aun así puede la colombofilia prestar muchos y muy importantes servicios.

Llevar los objetivos de servicio á muy largas distancias es expuesto á grandes desilusiones, puesto que los éxitos han de ser siempre muy problemáticos.

Estas observaciones, que en nada aminoran el valor del libro y de la muy meritoria campaña del señor Cullen, las hago sólo en prueba de la imparcialidad y detención con que he leído tan interesante trabajo, y con la sana intención de evitar desencantos y desilusiones que á la larga son el peor enemigo de la colombofilia.

Al felicitar cordialmente á mi ilustrado amigo el señor Cullen por su libro y sus trabajos en la

Gran Canaria, y desear á la nueva sociedad muchos triunfos, hago votos porque los antiguos é inteligentes aficionados de Tenerife que tanto en Santa Cruz, como en La Laguna y en la Oratava, han cultivado con éxito en años anteriores las palomas correos, constituyan pronto la sociedad colombófila de Tenerife, y que el ejemplo de las

dos islas mayores sirva de estímulo á las demás del archipiélago, que aun en tiempo de paz habrían de tocar los beneficios de cultivar un sport que, acaso más que otro ninguno, reúne en sí lo útil á lo agradable.

Guadalajara, 2 Enero 1901.

PEDRO VIVES Y VICH, Comandante de Ingenieros.

Colombofilia Militar

Francia

En uno de los números anteriores dimos cuenta de la conferencia que el capitán Reynaud había dado en el cuartel del séptimo Regimiento de Húsares en Niort.

Como consecuencia de esta conferencia y á petición del general Sesmaison, se entregaron á dicho regimiento algunas palomas de la sociedad *Messenger Niortais* el día 10 de Diciembre, para ser soltadas durante las maniobras que había de ejecutar dicho regimiento. Las palomas fueron colocadas en las cestas inventadas por el capitán Reynaud y llevadas á la espalda por los soldados.

Se soltaron cuatro palomas á cuarenta y cinco kilómetros á las 10 h. 37 m., con tiempo brumoso, regresando tres.

Dos palomas soltadas á ochenta kilómetros á las 1 h. 55 m. regresando perfectamente.

Seis palomas soltadas á cien kilómetros á las 11 h. 30 m., con tiempo ligeramente brumoso, regresaron todas; una al día siguiente.

Todas estas palomas llevaban despachos. A pesar de la estación poco favorable, y de las nieblas que reinaron de continuo estas experiencias tuvieron un completo éxito, pero es preciso consignar que las palomas que se soltaron, eran ejemplares que habían recorrido largas distancias. El gene-

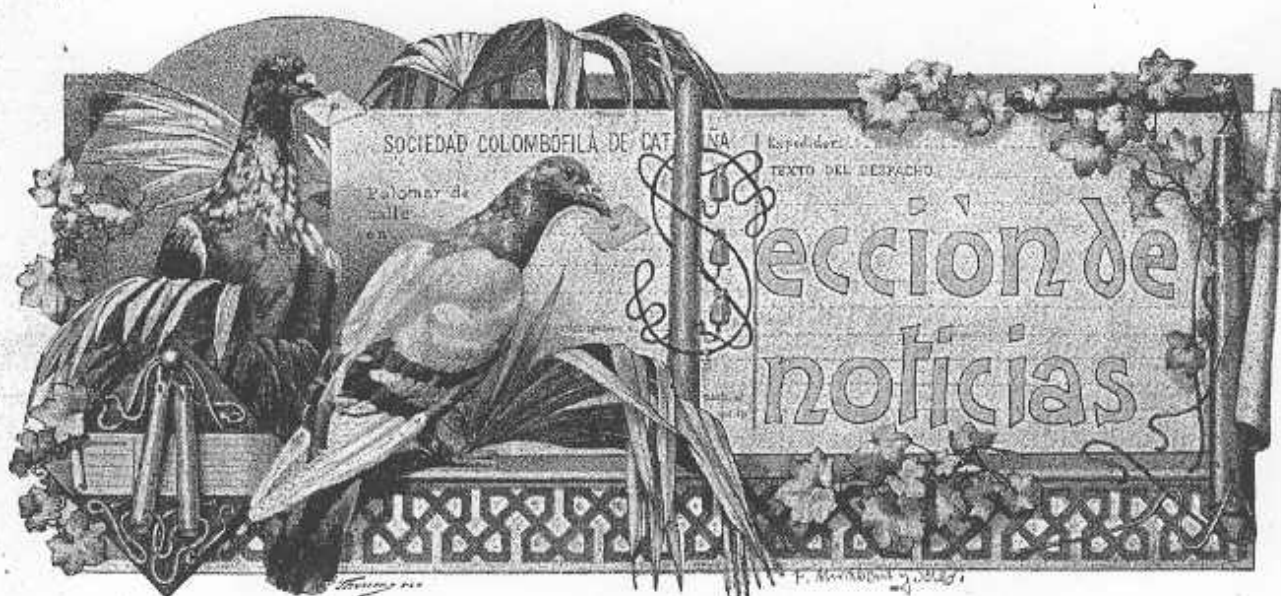
ral Sesmaison trata de repetir estas experiencias, que demostrarán los servicios que un día podrán prestrar las fieles mensajeras, atrayendo las simpatías de los buenos patriotas y ganando nuevas adhesiones á la colombofilia.

Inglaterra

La prensa inglesa anuncia, que ha recibido la aprobación oficial, el establecimiento de una estación de mensajeras en Aldershot, habiéndose elegido el sitio en que se construirá el palomar cuya dirección correrá á cargo del teniente coronel Allat que manda el 1.º *Royal Home Counties Reserve Regiment*.

Si la memoria no nos es infiel, el teniente coronel Allat, cuando era comandante, se interesó mucho en el movimiento á favor de las estaciones de mensajeras. Poseyó un palomar en el Sur de Inglaterra y obtuvo algunos éxitos en los concursos. Hace algunos años dió una conferencia en el *United Service Institute*. Sus conocimientos prácticos le servirán mucho para la construcción y gobierno de los palomares de Aldershot. Sin embargo, los ensayos y la reproducción de las palomas tendrían mayor éxito, si el teniente coronel Allat se procurase los servicios de un experto aficionado, que si se encomienda todo el trabajo á subordinados sin conocimientos sobre la materia.





El palomar social de la Colombófila de Cataluña, acaba de adquirir á alto precio en la subasta del famoso palomar Sluys, de Bruselas, una soberbia pareja que es muy admirada por todos los que visitan el expresado palomar. Ambos ejemplares son premios del Gran Nacional belga de Dax y como además son verdaderos prototipos de belleza, constituyen una valiosa adquisición y tenemos la seguridad de que sus productos serán muy disputados en las ventas de pichones que efectúa la Sociedad de Cataluña.

Con esta, son cinco las parejas escogidas que ha comprado, sin reparar en gastos, la expresada sociedad, pertenecientes á las razas siguientes: Grooters, Van-Laer, Pittevil, Devaux y Sluys, con las cuales pone al alcance de los buenos aficionados, á precios relativamente muy reducidos, inmejorables parejas de pichones que en Bélgica alcanzan altos precios.

Recientemente se ha encargado de la dirección de dicho palomar el inteligente colombófilo don Antonio Robert, tan conocido de todos los aficionados de Barcelona por los triunfos que constantemente consigue en los concursos de velocidad y de belleza y por su gran pericia en el cultivo de las mensajeras.

La Sociedad Colombófila de Mataró, se reunió el día 1.º de Enero, para proceder á la renovación de la Junta Directiva, dando la elección el siguiente resultado:

Presidente, don Fernando Delmás; vicepresidente, don Alfonso de Pineda; secretario, don Manuel Cuyás; vocales, don Eduardo Matas, don Joaquín Riera y don José Cabot.

Para la comisión de concursos, quedaron designados: presidente, don Francisco Basté; vicepresidente, don Juan C. Fonrodona; secretario, don Manuel Cuyás; vocales, don José Leonart, don Joaquín Hernández y don Francisco de A. Martín Forteza.

El domingo 6 de Enero á las diez y seis, celebró junta general la sociedad Colombófila de Mallorca, con el objeto de proceder á la elección de la junta directiva y comisión de concursos.

Abierta la sesión se nombró una mesa interina, por haber presentado la dimisión la junta directiva, ocupándola el sócio de más edad, don Benito Pomar, que actuó de presidente, y los dos más jóvenes, don Bartolomé Montis y don José Payeras que actuaron de secretarios.

Enterados los asistentes de las dimisiones, se procedió al nombramiento de la junta directiva y comisión de concursos, siendo designados por unanimidad los señores siguientes:

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: don Mateo Moragues.

Vice-presidente: don Benito Pomar.

Presidente de la Comisión de Concursos: don Antonio Bennasar.

Comisario general: don Miguel Garau.

Tesorero: don Jaime Juan.

Secretario: don Bartolomé Miralles.

Vice-secretario: don Miguel Benito.

Vocales: don Luis Canals y don Pedro Rullán.

COMISIÓN DE CONCURSOS

Presidente: don Antonio Bennasar.

Vice-presidente: don Nicolás Alemany.

Secretario: don Luis Garau.

Tesorero: don Jaime Juan.

Vocales: don Nicasio Roca, don Leonardo Biliboni, don Miguel Garau, don José Durán, don Antonio Bosch, don Gabriel Salas y don Bartolomé Llodrá.

A propuesta del señor Pomar, y acordado por unanimidad, se dió un voto de gracias al fundador y organizador de la sociedad don Antonio de P. Pericás, por los trabajos que ha verificado en la misma llevándola á una vida próspera.

..

«La Mensajera de Iluro» en la Junta General celebrada el 31 de Diciembre último, eligió la siguiente:

JUNTA DIRECTIVA

Presidente: don Fernando Klein.

Vice-presidente: don José Subiñá.

Tesorero: don Manuel Corredó.

Secretario: don José M.^a Tuñi.

Contador y vice-secretario: don Juan Estapé.

Administrador: don Pelegrín Miralpeix.

Vocales: don Antonio Coll y don José Montserrat.

COMISIÓN DE CONCURSOS.

Presidente: don José Montserrat.

Tesorero: don Jorge Klein.

Secretario: don José Regás.

Vocales: don Ginés Mestres, don José Lleonart, don Francisco de A. Spá y don Matías Juliá.

..

El Sultán de Turquía ha publicado recientemente un edicto prohibiendo en todo el imperio las sueltas de palomas mensajeras. Ha motivado este edicto, el haberse observado que desde hace tiempo, los buques rusos que hacen la travesía de Odesa á Constantinopla, tenían la costumbre de conducir palomas, educándolas en el trayecto de ambas poblaciones, entregándolas un empleado del embajador ruso en Constantinopla. Al enterarse del hecho el Sultán, estrañole mucho. Es cierto que las autoridades rusas del litoral del Mar Negro, no necesitan las palomas para estar en comunicación con su embajada en Constantinopla, habiendo un cable submarino en pleno funcionamiento y pudiendo mandar cualquier despacho con mucha mayor rapidez que la que pueda alcanzar la paloma más veloz.

¿Pero, que sucedería si el cable quedase cortado? Las palomas ya educadas, serían entonces de grandísimo valor. La prohibición de efectuar sueltas se ha decretado, no sólo contra Rusia, sino también contra los pequeños estados de los Balkanes, particularmente Bulgaria y Rumanía, cuyos puertos del Mar Negro, Burghas, Varna, Custendjé, están relativamente á poca distancia del Bósforo y por consiguiente es muy fácil establecer el servicio del correo por palomas. Sea ello lo que fuere, el caso es que el edicto es muy severo. Si se aplicará efectivamente, ya es otra cuestión. En primer lugar, en Turquía la paloma es un animal sagrado. En los patios de las mezquitas, en las plazas públicas, en los jardines, se las vé á millares y nadie se atreve á molestarlas. ¿Cómo podrá distinguirse entre esas palomas que viven y se multiplican en completa libertad en Constantinopla y las palomas educadas por los rusos, búlgaros, rumanos, griegos y serbios? En segundo lugar, el Sultán es muy aficionado á las palomas y existe un servicio regular entre el palacio de Yildiz y los fuertes que defienden la entrada del Bósforo por mar, y los que defienden la capital por tierra. ¿Será fácil conocer cuales son las palomas de Palacio y las rusas, por ejemplo?

..

Rogamos á nuestros lectores no demoren el encargar las sortijas de nido que necesiten, con objeto de que puedan recibirlas en tiempo oportuno.

Venezuela

Acabamos de recibir desconsoladoras noticias sobre los efectos del terremoto que asoló la ciudad de Caracas el 29 de Octubre último.

Según nos escribe nuestro estimado amigo don Juan Santana de León, entusiasta propagador del sport colombófilo en aquella capital, fué un verdadero desastre para todos, pero especialmente para los colombófilos. Las palomas que no murieron en el acto de la commoción de aquel funesto día, se han extraviado después con el abandono de los hogares, y hoy son muy pocas las que quedan cautivas por cambio de domicilio de sus dueños.

Confiamos en que cuando las cosas recobren su estado natural, la afición á las mensajeras volverá renacer en aquella capital.